



LADYBIRD, LADYBIRD



FICHA TÉCNICA

Título original *Ladybird, ladybird* / **País** Gran Bretaña / **Año** 1994 / **Dirección** Ken Loach / **Guión original** Rona Munro / **Producción** Sally Hibbing / **Fotografía** Barry Ackroid / **Diseño de producción** Martin Johnson / **Montaje** Jonathan Morris / **Música** George Fenton / **Duración** 102 minutos / **Género** Drama social / **Público al que se dirige** Adulto / **Clasificación** No recomendada para menores de 18 años / **Información adicional** Oso de Plata a la Mejor Actriz en el Festival Internacional de Cine de Berlín, 1994

FICHA ARTÍSTICA

Maggie Crissy Rock / **Jorge** Vladimir Vega / **Simón** Ray Winstone / **Jill** Clare Perkins / **Sean** Jason Stracey / **Mickey** Luke Brown / **Serena** Lily Farrel

FICHA DE ANÁLISIS PREVIO AL VISIONADO

SINOPSIS

Inspirada en una historia real, *Ladybird, ladybird* es la historia de amor de Maggie y Jorge y su lucha por formar una familia. Maggie tiene cuatro hijos/as de distintos padres y diferentes razas y que, debido a una anterior relación muy violenta, están a cargo de los Servicios Sociales. Cuando conoce a Jorge, un refugiado político latinoamericano, Maggie vislumbra la posibilidad de alcanzar la felicidad. Sin embargo, su pasado sigue atormentándola. Una vez inmersa en la burocracia de la asistencia social, le resultará muy difícil liberarse. Pero ella se niega a darse por vencida.

ANÁLISIS DE LA REALIDAD (MARCO SOCIO-ECONÓMICO, HISTÓRICO, GEOGRÁFICO, ETC.)

El ambiente que retrata la película es el de la Inglaterra contemporánea en crisis, siempre reflejando personajes y situaciones típicas de la clase trabajadora. Es un mundo duro, en el que el fantasma del desempleo (que tanto ha utilizado Loach en otras obras suyas) está siempre al acecho, y donde los servicios sociales pueden ser tanto una ventaja como una carga de la que es imposible librarse.

Dentro de este marco es inevitable, en aras de la verosimilitud, tratar temas como la inmigración (en el norte de Inglaterra, ciudades como Bradford están llenas de pakistaníes y otras etnias que llegan buscando una nue-

va vida en la Europa próspera), la violencia, las familias disfuncionales o la xenofobia. Maggie vive en un universo limitado donde las posibilidades de progreso pasan por un cambio radical que a ella le resulta muy difícil completar, inmersa como está en un círculo de adicciones, separaciones, engaños y juicios constantes.

El título de la película evoca una canción infantil inglesa que hace referencia a un insecto-madre que deja a sus crías, y la casa se quema en su ausencia: “Ladybird, ladybird, fly away home, your house is on FIRE, your kids are all gone”. Maggie pasará exactamente por la misma situación, y la voz del teléfono que la llama para avisarla del incendio es un eco terriblemente real de la canción: “mariquita, mariquita, vuelve volando, tu casa está ardiendo y tus hijos han desaparecido”. Los niños/as de la protagonista no desaparecen físicamente, pero sí lo hacen de su vida, puesto que después del incendio se los retiran los Servicios Sociales.

TEMAS PRINCIPALES

La maternidad. Estereotipos de la “buena madre” y la “mala madre” en el cine. Ante todo y por encima de todo, Maggie, la protagonista de *Ladybird, ladybird* está definida como madre. La cuestión fundamental de la película está en la decisión (de los Servicios Sociales, del juez, de Jorge, de sus hijos, del espectador/a) sobre si es una buena o una mala madre. El rol de Maggie no se corresponde con el de personajes arquetípicos de buena madre como puedan ser Manuela, en *Todo sobre mi madre*, y otras mujeres del celuloide dedicadas en cuerpo y alma a amar y recordar a sus hijos/as. Pero Maggie tampoco es la madre de *Psicosis*, no es un personaje castrador y terrorífico; ella desea el bien de los niños/as y los quiere, pero no logra salir de su círculo de autodestrucción. Encontrar el equilibrio entre los arquetipos para hallar el espacio intermedio donde están la mayoría de las madres reales será su labor constante en la película.

La intervención del Estado en la vida privada. Rol de los Servicios Sociales. El filme de Ken Loach retrata una realidad muy cruda donde aparece un choque brutal entre los derechos individuales y la intervención estatal en la vida privada de la ciudadanía. Le pregunta es ¿dónde están los límites? Maggie es continuamente vigilada y condenada por su negligencia como madre, y sin embargo, los mismos servicios que le arrancan a los hijos/as de

los brazos no son capaces de protegerla a ella de la violencia de Simon. Se la juzga en repetidas ocasiones, pero su credibilidad nunca se ve restaurada, haga lo que haga (otras veces sí tienen entidad, como la de la vecina que se inventa peleas con Jorge). ¿Es posible una redención?; ¿Tiene derecho y/o deber el Estado de intervenir hasta estos extremos?; ¿Es la vida familiar una cuestión puramente privada?

La Ley y la Justicia. En ocasiones los conceptos de Ley y de Justicia no se corresponden exactamente, y esto ocurre en muchas ocasiones cuando la persona juzgada por la Ley es del sexo femenino. En casos de violación, por ejemplo, es bien sabido que los juicios pueden acabar convirtiéndose en juicios de valor hacia la víctima, y no en procesos contra el acusado. Lo mismo sucede cuando se examinan casos de homicidio de maltratadores, en los que no se suele tener en cuenta el historial de violencia que la mujer ha sufrido antes de llegar a apretar un gatillo. En el ejemplo concreto de Maggie cabría preguntarse si la ley, históricamente escrita y ejecutada por hombres, está verdaderamente garantizándole una justicia real y efectiva a una mujer que, evidentemente, se enfrenta a problemas específicos que no afectan a varones de clase media-alta, blancos, casados y heterosexuales (el modelo WASP que rige la cultura anglosajona). Es destacable la arbitrariedad en las decisiones sobre la custodia de los hijos/as, ya que a unos se le permite conservarlos y a otros no.

APROXIMACIÓN A LOS PERSONAJES

Protagonistas

-Maggie

Personaje femenino. Es una mujer de clase media-baja, trabajadora, madre de cuatro hijos/as de distintos padres al inicio de la película, y de un total de nueve al final de la historia. Es un personaje complejo y arriesgado, con el que resulta difícil establecer una relación tradicional de identificación espectadora-protagonista. Es evidente en la cinta que Maggie sufre sin freno, es una Llorona contemporánea¹ pero también muestra actitudes auto-destructivas y temerarias que pueden hacer al espectador/a rechazarla como mujer y como madre. ¿Cuántas oportunidades se merece una mujer como Maggie?

-Jorge

Personaje masculino. Hombre sensible, poeta y exiliado político paraguayo. Se enamora de Maggie a primera vista, y su rol desde ese momento es el de guardián de su felicidad, contra viento y marea, y a pesar de los ataques de Maggie, que en ocasiones trata de destruir su relación. El idealismo, el optimismo y la suavidad de las maneras de Jorge chocan frontalmente con la negatividad, el cinismo y la agresividad que exhibe Maggie. Pero ambos se necesitan mutuamente para sobrevivir.

Secundarios

-Simon

Personaje masculino. Amante de Maggie, aunque no es padre de ninguno de sus hijos/as. Su rasgo fundamental es la violencia, que marca las decisiones de Maggie que parecen llevarla a la espiral de autodestrucción que muestra la película (por él tiene que irse a un centro de acogida, y allí comete el error que le cuesta la custodia de los niños/as en primera instancia).

-Jill

Personaje femenino. La mejor amiga de Maggie, trata de mantener su fe en ella y no cuestionar su valor como madre, aunque acaba por recomendarle que no tenga más hijos/as si no puede garantizar quedarse con ellos.

-Sean, Mickey, Serena y Mary

Hijos/as de Maggie cuando comienza la acción de la película. Sean y Mickey son de raza negra; Serena y Mary son blancas. Sean juega el papel de “hombre de la casa”, en ausencia de una figura paterna positiva y constante. Él se lleva la peor parte en el incendio, y su separación de Maggie inicia la serie de rupturas familiares provocadas por los Servicios Sociales.

FICHA DE ANÁLISIS POSTERIOR

PREGUNTAS INMEDIATAS AL VISIONADO

- 1 ¿Es Maggie una Madre Coraje?
- 2 ¿Resulta creíble el papel de Jorge?
- 3 En la película, ¿los personajes de los niños/as son verdaderamente redondos, o un mero instrumento narrativo?

CUESTIONES DE EXPLOTACIÓN

La historia y la narración. A la hora de analizar *Ladybird, ladybird* hay que tener en cuenta que los hechos no están narrados de forma lineal, y que cada nuevo fragmento de información debe incorporarse al retrato de Maggie para comprender su historia (siempre contada desde su punto de vista; no hay más que una voz). Así, es fundamental escucharla cuando habla de la violencia que sufrió de niña y que vio padecer a su madre, ya que la cuestión de la transmisión intergeneracional de roles en la pareja violenta puede haberle afectado a la hora de tolerar a Simon. También debe recordar la audiencia que los constantes juicios (los reales y los juicios paralelos establecidos en su entorno, por vecinos/as, etc.) han marcado a Maggie como madre y como ciudadana de un país que ha decidido negarle el derecho a volver a empezar.

Los servicios sociales y la comunidad como personaje coral. La existencia de Maggie, a partir del error cometido la noche en que sus hijos se queman, está marcada por la vigilancia de asistentes sociales, jueces, vecinos/as, etc. El Estado ha dejado caer sobre ella el manto de la sospecha, y es culpable hasta que se demuestre lo contrario. Más que la actuación individual de cada personaje secundario, interesa la actitud común de prejuicio y condena *a priori*, con cada tuerca de la maquinaria estatal y social dejándose llevar por el macroengranaje en el que está insertada. Los Servicios

Sociales han decidido, como el Gran Hermano del microcosmos en que ella se mueve, que Maggie es una mala madre, y el resto de la comunidad, embebida en el pensamiento único *à la Orwell*, así lo admite sin concesiones.

Repetición como recurso narrativo y de énfasis. El director hace pasar al público una y mil veces por las mismas escenas, enfatizando los aspectos más dolorosos de la vida de Maggie: cada parto, mostrado como una secuencia de esperanza y vida, va seguido de una escena de rapto de los hijos/as, con la subsiguiente rabia e impotencia de la protagonista. El efecto reiterativo de la elección de Loach afecta al espectador/a, que no tiene tregua ante el dolor de Maggie. Llegado un punto, hay que elegir entre el efecto narcótico (lo he visto tantas veces que ya sé lo que va a pasar y no me afecta) o la empatía final con la mujer que no se rinde jamás.

Imágenes destacadas. “La pared de los hijos/as perdidos”: cada vez que le arrebatan a un niño/a, Maggie cuelga su retrato en la pared; al final son tantos que no tiene tiempo ni de enmarcar los retratos.

Los dibujos de Sean: el niño recurre al dibujo como forma de expresión para explicar lo que pasó la noche del incendio. En una casa donde no se habla de sentimientos, porque la ausencia y el dolor lo dominan todo, el niño muestra su trauma de forma plástica.

Escenas de los juicios: es importante fijarse en el comportamiento de Maggie durante los sucesivos procesos a los que ella, e incluso Jorge, deben enfrentarse. La relevancia del aspecto físico (la ropa, el maquillaje) como garantía de respetabilidad, la exigencia de silencio y sumisión por parte de su abogada, etc.

ELEMENTOS TÉCNICOS DESTACADOS

Estética “televisiva”. *Ladybird, ladybird* muestra un tipo de imagen que se relaciona más con los telefilmes que con el cine en pantalla grande. La historia de Maggie corre el riesgo de llegar a considerarse un “culebrón”, formato plagado de dramas familiares y complicaciones entre parejas, hijos/as, amantes, etc. Sin embargo, conviene recordar que está basada en un hecho real, por lo que la estética estrecha, de planos cortos y colores apagados es más un reflejo de la realidad limitada y gris en la que vive la protagonista que una opción estética equivocada.

Uso de la cámara. En un guión lleno de separaciones y dolor, es fundamental el uso de planos cortos, especialmente centrados en el rostro de la protagonista. Loach se acerca a Maggie hasta no poder más, tratando de mostrar al público cada arruga causada por la experiencia, cada marca del sufrimiento en su cara, cada leve sonrisa que apunte que aún existe una esperanza.

¹ La Llorona es un personaje mítico de la cultura chicana, condenado a vagar eternamente llorando por sus hijos/as, a quienes ha asesinado en un arranque de celos. Sus gritos tienen un eco en los de Maggie cada vez que por su vida pasan los Servicios Sociales: “¡¡¡Aaaaaaaay, mis hijos!!” Maggie no llega a agredir a sus propios niños/as, pero comete errores que en su sociedad son imperdonables, como dejarlos solos en una casa de acogida (se provoca un incendio y se queman), salir a divertirse en lugar de quedarse con ellos/as, etc.